



Transiciones

VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA

¿Seduciendo a los latinos?

presidencia en noviembre de 2004. Se trata de un grupo relativamente pequeño; pero de ellos quienes cumplen los requisitos para votar, lo hacen mayoritariamente, convirtiéndose en una minoría muy influyente. El resto de los latinos, empezando por los

mexicanos, deberían valorar la importancia de la participación para ganar más espacios que se deberían traducir en una mejor calidad de vida.

El autor es investigador del Colegio de la Frontera Norte.

En su edición del pasado 11 de julio, el semanario "Tiempo Latino" (publicación del periódico Washington Post), titulaba a ocho columnas: "Seduciendo a los hispanos", en referencia a la estrategia de los principales contendientes a la Casa Blanca: **Barack Obama** y **John McCain** para lograr los votos de la población de origen latino. Pero el lente con que se mira la importancia de los hispanos en Estados Unidos suele ser muy contrastante y es muy probable que a partir de una revisión de las cifras nos expliquemos por qué las propuestas de los candidatos de los partidos demócrata y republicano llegan a ser contradictorias.

En efecto, tanto **Obama** como **McCain** coinciden en que antes que proponer una nueva legislación que beneficie a los inmigrantes se deben reforzar las fronteras y sobre todo el muro en la línea divisoria con México. Antes que legalización de los inmigrantes proponen reforzar las medidas de seguridad y evitar el paso de indocumentados. Desde luego que para los hispanos eso es ambiguo, para decir lo menos. En días pasados ambos candidatos se lanzaron recriminaciones: **Obama** acusó a **McCain** de haber abandonado su propuesta de reforma migratoria integral que presentó en 2005 junto con el senador **Edward Kennedy**; mientras que **McCain** criticó la falta de compromiso de **Obama** con los migrantes.

Si se revisan las cifras de la población latina en Estados Unidos se puede encontrar alguna explicación a esas posiciones aparentemente contradictorias que mantienen los candidatos respecto al fenómeno migratorio. Efectivamente los datos absolutos de la población de origen hispano no corresponden con su importancia en la vida política norteamericana, con excepción de la comunidad cubana de Miami. Es decir, los hispanos (que es la denominación oficial) han crecido numéricamente hasta convertirse en la primera minoría nacional: al 1 de mayo del presente año, los datos de la Oficina del Censo del Departamento de

Comercio arrojan que los latinos son ya 45.5 millones de personas, equivalente al 15.1% del total nacional (301.6 millones). En el censo de 2000 su porcentaje era de 12.6%. Mientras que los afroamericanos son 40%; 17 millones y los asiáticos 15.2 millones. Dentro del grupo de hispanos, sin duda la población de origen mexicano es mayoritaria. Según cálculos de **Andrew Selee** ("More Than Neighbors: An Overview of Mexico and U.S.-Mexico Relations", Mexico Institute, WWICS, 2007) cerca de 27 millones son de origen mexicano -9% del total nacional- de los cuales 12 millones nacieron en México. Sin embargo, las cifras generales empujeñecen cuando se observa su participación política. Por varias razones los latinos no votan o son votados para cargos de representación popular lo que les limita potenciar su presencia y beneficios de todo tipo. Se trata de una población joven (34.14% son menores de edad) y con un porcentaje muy bajo de adquisición o posesión de la ciudadanía (26.8%), que es el único estatus que permite votar. Pero además, quienes están en posibilidad de participar, no lo hacen: En las elecciones presidenciales de 2004, de los 16 millones de latinos que podían votar, solo lo hicieron 7.6 millones, es decir, el 18.53% del total o si se quiere, el 47.5% de quienes podían hacerlo. Comparado con otros grupos étnicos los datos son contrastantes: de la comunidad blanca participó un 67% de quienes podían hacerlo, mientras que en el caso de los afroamericanos la cifra fue del 60%.

Debido a la baja participación política los candidatos de ambos partidos subestiman los intereses de los latinos y pueden un día plantear el endurecimiento de los controles fronterizos y otro culpar a la inmigración de todos los males que padece la sociedad norteamericana. El Congreso y los congresos locales también suelen impulsar leyes que atentan contra los derechos de los latinos. La excepción parece ser lo que acontece con la comunidad cubana en Florida. Se afirma que gracias a los votos de los cubanos **George W. Bush** obtuvo la